

CALENDARIO DE ACTIVIDADES DEL 30-11-2025 AL 11-12-2025

Domingo 30-11-2025 – Domingo 1.º de Adviento, ciclo A

en St. Wolfgang Nürnberg (Friesenstr. 17-19, 90441 Nürnberg)

10:00 Catequesis de primera comunión.

11:30 Celebración de la santa misa con bautizo de Lucía Lins. A continuación, convivio con café y dulces en el vestíbulo de la iglesia. Pueden traer los dulces que deseen para compartir.

en Lorenzkirche Nürnberg (Lorenzer Platz 1, 90403 Nürnberg)

17:00 Celebración ecuménica internacional de Adviento.

Miércoles 03-12-2025

en St. Wolfgang Nürnberg (Friesenstr. 19, 90441 Nürnberg)

19:30 Hora Santa con Hakuna.

Jueves 04-12-2025

en St. Bonifaz Erlangen (Sieboldstr. 1, 91052 Erlangen)

10:00 Celebración de la santa misa en alemán. A continuación, rezo del santo rosario en español y alemán.

Sábado 06-12-2025

en Zu den Heiligen Aposteln Büchenbach (Odenwaldallee 32, 91056 Erlangen)

16:00 Catequesis familiar. Información: cristina@wawerek-online.de

Domingo 07-12-2025 – 2.º domingo de Adviento, ciclo A

en St. Wolfgang Nürnberg (Friesenstr. 17-19, 90441 Nürnberg)

10:00 Reflexión bíblica.

10:45 Ensayo del coro infantil y juvenil.

11:30 Celebración de la santa misa con la visita de San Nicolás. A continuación, rezo del santo rosario.

Miércoles 10-12-2025

en St. Wolfgang Nürnberg (Friesenstr. 19, 90441 Nürnberg)

19:30 Hora Santa con Hakuna.

Jueves 11-12-2025

en St. Bonifaz Erlangen (Sieboldstr. 1, 91052 Erlangen)

10:00 Celebración de la santa misa en alemán. A continuación, rezo del santo rosario en español y alemán.



MISIÓN CATÓLICA DE LENGUA ESPAÑOLA DE NÜRNBERG
 SEDE JUNTO A LA IGLESIA DE ST. WOLFGANG
 Friesenstr. 17, 90441 Nürnberg
 Tel. 0911 614031
 email: marta.vives-marin@erzbistum-bamberg.de
www.misioncatolica.com

Confesiones: domingos antes o después de la misa.
Horario de oficina y atención telefónica:
 jueves de 15:00 a 18:00 h y viernes de 10:00 a 12:00 h





Misión Católica de Lengua Española
NÜRNBERG
 Katholische Spanischsprachige Mission



30 de noviembre de 2025 - Nr. 095

Domingo 1.º de Adviento - ciclo A

Lectura del libro de Isaías 2, 1-5

Visión de Isaías, hijo de Amós, acerca de Judá y de Jerusalén.

En los días futuros estará firme el monte de la casa del Señor, en la cumbre de las montañas, más elevado que las colinas.

Hacia él confluirán todas las naciones, caminarán pueblos numerosos y dirán:

«Venid, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob.

Él nos instruirá en sus caminos y marcharemos por sus sendas;

porque de Sion saldrá la ley, la palabra del Señor de Jerusalén».

Juzgará entre las naciones, será árbitro de pueblos numerosos.

De las espadas forjarán arados, de las lanzas, podaderas.

No alzaré la espada

pueblo contra pueblo, no se adiestrarán para la guerra.

Casa de Jacob,

venid; caminemos a la luz del Señor.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial: Sal 121, 1bc-2. 4-5. 6-7. 8-9

R. Vamos alegres a la casa del Señor.

¡Qué alegría cuando me dijeron: «Vamos a la casa del Señor»!

Ya están pisando nuestros pies tus umbrales, Jerusalén. **R.**

Allá suben las tribus, las tribus del Señor, según la costumbre de Israel, a celebrar el nombre del Señor; en ella están los tribunales de justicia, en el palacio de David. **R.**

Desead la paz a Jerusalén:

«Vivan seguros los que te aman, haya paz dentro de tus muros, seguridad en tus palacios». **R.**

Por mis hermanos y compañeros, voy a decir: «La paz contigo».

Por la casa del Señor, nuestro Dios, te deseo todo bien. **R.**

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 13, 11-14a

Hermanos:

Comportaos reconociendo el momento en que vivís, pues ya es hora de despertaros del sueño, porque ahora la salvación está más cerca de nosotros que cuando abrazamos la fe. La noche está avanzada, el día está cerca: dejemos, pues, las obras de las tinieblas y pongámonos las armas de la luz.

Andemos como en pleno día, con dignidad. Nada de comilonas y borracheras, nada de lujuria y desenfreno, nada de riñas y envidias. Revestíos más bien del Señor Jesucristo.

Palabra de Dios.

Alaluya: Sal 84, 8

Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

**Estad en vela.
 Estad preparados.**

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 24, 37-44

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Cuando venga el Hijo del hombre, pasará como en tiempo de Noé.

En los días antes del diluvio, la gente comía y bebía, se casaban los hombres y las mujeres tomaban esposo, hasta el día en que Noé entró en el arca; y cuando menos lo esperaban llegó el diluvio y se los llevó a todos; lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre: dos hombres estarán en el campo, a uno se lo llevarán y a otro lo dejarán; dos mujeres estarán moliendo, a una se la llevarán y a otra la dejarán.

Por tanto, estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor.

Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora de la noche viene el ladrón, estaría en vela y no dejaría que abrieran un boquete en su casa.

Por eso, estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre».

Palabra del Señor

María y la Fidelidad en el Primer Domingo de Adviento



El tiempo de Adviento es una invitación a la esperanza y a la vigilancia espiritual. La Iglesia nos llama a preparar el corazón para la venida del Señor, no solo en la celebración de la Navidad, sino también en su retorno glorioso al final de los tiempos. Este llamado a estar atentos se encuentra en el Evangelio de este domingo: “Como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre” (Mt 24:37-44). María, la Madre del Salvador, es modelo perfecto de espera activa y obediencia. Ella respondió con un sí generoso al anuncio del ángel, abriendo el camino para la salvación. En medio de la incertidumbre, confió plenamente en Dios, enseñándonos que la verdadera preparación para la venida de Cristo consiste en la fe y la entrega total (Lc 1:38).

El Adviento nos recuerda que la historia no está cerrada; caminamos hacia un encuentro definitivo con Cristo. El Apocalipsis nos presenta la imagen de la mujer vestida de sol, signo de la Iglesia fiel y reflejo de María, que permanece firme frente al dragón que busca destruir la obra de Dios. Esta visión nos anima a perseverar en la verdad, aun cuando surjan voces que intenten desvirtuar la fe (Ap 12:1-4).

Jesús nos advierte sobre la aparición de falsos profetas y la tentación de la indiferencia espiritual. “Por eso, estad preparados, porque a la hora que menos penséis vendrá el Hijo del Hombre” (Mt 24:44). El Adviento es tiempo para despertar del sueño, para revisar nuestra vida y volver a la Palabra que ilumina el camino (Rm 13:11).

En la actualidad, incluso dentro de la Iglesia, hay quienes relativizan la devoción mariana o cuestionan su papel en la historia de la salvación. Sin embargo, María no compite con Cristo; su misión es conducirnos a Él. Ella misma dijo: “Haced lo que Él os diga” (Jn 2:5). Toda auténtica devoción mariana es cristocéntrica y nos prepara para recibir al Señor con un corazón dispuesto.

El Apocalipsis también nos alerta sobre la batalla espiritual que se intensifica en los últimos tiempos. “Entonces el dragón se irritó contra la mujer y se fue a hacer la guerra contra el resto de sus hijos” (Ap 12:17). Esta lucha no es solo externa, sino también interna, en nuestras decisiones diarias. Permanecer fieles significa guardar los mandamientos y mantener el testimonio de Jesús, sin dejarnos seducir por doctrinas contrarias a la verdad (Ap 14:12).

Por eso, el Primer Domingo de Adviento nos invita a vivir con esperanza activa y vigilancia constante. No basta con esperar; debemos preparar el corazón mediante la oración, la conversión y las obras de amor. María nos enseña que la verdadera preparación es humilde y confiada, abierta a la acción del Espíritu Santo (Lc 1:46-48).

Alegraos cuando os invito a mi casa, porque allí encontraréis unidad y justicia. Desead la paz, trabajad por ella, comenzando en vuestro hogar, en vuestra comunidad. Que cada paso vuestro sea un paso hacia la reconciliación. (Sal 121)

En conclusión, este tiempo es una oportunidad para renovar nuestra fe y nuestra fidelidad. Que la imagen de María en el Apocalipsis y su ejemplo en la Anunciación nos impulsen a permanecer firmes, atentos a las señales de los tiempos y centrados en Cristo. “El que persevere hasta el fin, ése será salvo” (Mt 24:13).